

CRÍTICA MUSICAL

UNA CITA CON ROSSINI

CÉSAR RUS

El Centro de Perfeccionamiento Plácido Domingo da sus primeros frutos y lo hace con un espectáculo redondo. Con 'La scala di seta' se puede disfrutar por primera vez en el Palau de les Arts de la música de Rossini, con una producción simpática y exquisita y un excelente equipo de cantantes jóvenes. Un espectáculo que el buen amante de la ópera no puede perderse.

La producción firmada por Damiano Michieletto, con la escena y el vestuario de Paolo Fatín fue estrenada el pasado verano en Pésaro (quien escribe la vio allí). Sitúa la acción en un apartamento

moderno y soluciona con un espejo al fondo de la escena la cuestión de la escala. Michieletto realiza una regia dinámica que enfatiza cada situación cómica. En ese sentido, hay que destacar las extraordinarias dotes de actor de todos los cantantes y la frescura con la que se movieron en escena.

Musicalmente, el primer gran protagonista fue el maestro Alberto Zedda. Es el músico que mejor conoce Rossini y dirigió una versión brillante, precisa y vibrante de esta obra. La orquesta respondió con el brillo y la intensidad adecuada, aunque es su primer Rossini y todavía deben ganar algo

de flexibilidad, por ejemplo en los largos crescendi de compositor de Pésaro (se pueden comenzar un poco más piano).

La sensación general que transmitió el reparto, es la de no estar ante un equipo de estudiantes, sino de cantantes profesionales. Estuvo encabezado por la soprano Dolores Lahuerta que posee una voz de soprano lírica de notable belleza. Demostró que la coloratura de Rossini no supone un problema, especialmente en el aria «Il mio ben sospiro e chiamov». Hans Ever Mogollón tuvo que resolver la comprometida parte de Dorvil que incluye la preciosa,

FIGHA

'La scala di seta'

- **Autor:** Rossini.
- **Reparto:** Centro de Perfeccionamiento Plácido Domingo.
- **Música:** Orquesta de la Generalitat, Alberto Zedda.
- **Lugar:** Palau de les Arts, teatro Martín y Soler.
- **Fecha:** 15 de noviembre.

pero complicada aria Vedrò qual sommo incanto que resolvió con seguridad técnica, una voz que se proyectaba con brillante facilidad, así como con un estilo interpretativo genuinamente rossiniano. El personaje de Germano es uno de los más carismáticos de esta ópera y el joven barítono valenciano Lluís Martínez le sacó todo el partido, retratando un personaje sim-

pático con detalles exquisitos, como ese acento oriental en los recitativos en la línea del retrato del personaje pensado por Michieletto. En su aria «Amore dolcemente» demostró conocer cada secreto de este complejo estilo musical; además, Martínez posee una voz de barítono lírico de extraordinaria dulzura, lo que hace de él uno de nuestros cantantes de más interesante proyección. Isaac Galán fue un Blansac de adecuada vocalidad y supo retratar a un personaje que encaja con el modelo de gígoló italiano. Su voz posee una especial calidad en el centro de su registro. Javier Tomé interpretó el breve papel de Dormont; un papel mitad cantante y mitad actor que supo resolver excelentemente. Encantadora la Lucilla de Ekaterina Mellova.